

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/230899689>

La Psicología en la Universidad de Chile: Antecedentes Históricos y Trayectoria de la Carrera en el Período 1947-1992

Chapter · March 2011

CITATIONS

10

READS

239

4 authors, including:



Laura Moncada
University of Chile

43 PUBLICATIONS 148 CITATIONS

SEE PROFILE



Mario A. Laborda
University of Chile

60 PUBLICATIONS 495 CITATIONS

SEE PROFILE

LA PSICOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD DE CHILE: ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y TRAYECTORIA DE LA CARRERA EN EL PERÍODO 1947-1992¹

Sebastián Ligüeno, Diego Parra, Laura Moncada, y Mario A. Laborda

RESUMEN

La psicología en la Universidad de Chile ha estado presente desde la conformación misma de la institución, en 1842, ligada a la filosofía. No obstante, es desde fines del siglo XIX que la psicología comienza en la Universidad a abrirse paso como una disciplina con objeto propio cuando se decide traer a especialistas en la materia desde Europa, con el fin de mejorar la formación de los profesores del recién creado Instituto Pedagógico (1889). En este mismo establecimiento, en 1908, se instala el laboratorio de Psicología Experimental, dirigido por Guillermo Mann.

Hacia el año 1941 se crea en la Universidad de Chile el Instituto de Psicología, con la finalidad de producir investigación en la disciplina y aportar a las cátedras que se daban a los futuros docentes. En síntesis, el aporte inicial de la psicología estuvo ligado a la necesidad de aplicación en la educación, la salud mental y el derecho. A partir de 1947 se inicia el Curso Especial de Psicología que, años más tarde, sería el primer programa de formación en psicología de Chile y uno de los primeros de Latinoamérica. Su consolidación se da con la creación de la Escuela de Psicología a comienzos de la década del '60. Hacia 1968, producto de la Reforma Universitaria, se constituye el Departamento de Psicología. En él se reunieron entonces, el Instituto Central de Psicología y las cátedras de psicología dispersas en la Universidad que fueron anexadas a la Escuela. En 1973 el Departamento, al igual que el resto de la Universidad, es intervenido por los militares debido al Golpe de Estado, provocando la expulsión de un número importante de docentes, generando un retroceso en el desarrollo de la psicología y reduciéndola posteriormente al

¹ Una versión preliminar de este capítulo fue publicado en *Cuadernos de Neuropsicología* (Ligüeno, S., y Parra, D. [2007]. La Psicología en la Universidad de Chile: Una propuesta de estudio para comprender la historia de la Psicología en Chile. *Cuadernos de Neuropsicología*, 1(3), 223-235. ISSN 0718-4123). Agradecemos a su editor, don Roberto Polanco-Carrasco, por su autorización para publicar parte de ese artículo en este capítulo.

campo de la docencia. Con la vuelta de la democracia en 1990, los antiguos profesores exonerados retornan en su mayoría al Departamento, iniciando una nueva etapa de la psicología en la Universidad.

INTRODUCCIÓN

En la última década se podría afirmar, sin temor a equívoco, que han crecido las investigaciones respecto a la historia de la psicología en Chile. En efecto, se pueden mencionar algunos trabajos que directa o indirectamente aluden al desarrollo de esta disciplina del conocimiento a nivel nacional: la tesis sobre Historia de la Psicología de Miranda y Navarro de 1995; el artículo de Pizarro (1999) sobre las imprecisiones históricas; la revisión de los Anales de Psicología del equipo encabezado por Descouvières (1999); los 50 años de Psicología en la Escuela de Psicología de la Universidad Católica por Bravo-Valdivieso (2004), la Historia de la Investigación Científica de la Psicología en Chile en sus volúmenes I (2005) y II (2007) de Villegas y Rodríguez, así como el capítulo sobre la formación del psicólogo en las Américas de Villegas y Toro (2001) que se refieren de alguna u otra forma a la Historia de la Psicología de Chile². Sin embargo, el conocimiento acumulado aún es insuficiente considerando no sólo los desarrollos en el mundo anglosajón, sino en países como Argentina, Perú u otros. Más aún, dicha bibliografía es discordante en relación a los distintos hitos que han marcado la psicología nacional (Pizarro, 1999).

Este síntoma particular de la psicología chilena se hace también extensivo a la historia de la psicología en la Universidad de Chile. Por tal motivo, el interés de los autores consiste en documentar el desarrollo de la psicología en la Universidad. En cierto sentido, la historia de la psicología en la Universidad de Chile sirve como un prisma desde el cual mirar el desarrollo de la psicología en su conjunto, sea en su calidad de institución fundadora del primer programa de psicología en Chile, como asimismo, el estar inserta en una institución que, por su carácter de pública y estatal, ha estado directamente vinculada al quehacer intelectual y político nacional.

Sobre el marco conceptual utilizado se puede plantear, según ya lo ha señalado Hugo Vezzetti (1996), que es posible abordar la historia desde

² Sin desconocer otros trabajos, presentaciones en congresos o documentos que rememoran algún aspecto de la psicología chilena.

el ámbito académico y desde lo sociocultural, cada uno con sus propios riesgos y limitaciones. En el caso de este capítulo se ha optado por un análisis que se acerca más a lo segundo, específicamente más ligado a lo institucional, considerándolo como un nivel válido para hacer historia, sin dejar de lado algunos aspectos académicos de relevancia. Dicho de otro modo, la psicología se encuentra inserta en una universidad, lo que implica que ésta se encuentre conformada por personas que juegan un rol definido al interior de ella y que en cierta medida, han influido en su trayectoria.

En el presente capítulo se procedió a la investigación de fuentes bibliográficas que conciernan directa o indirectamente a la psicología en la Universidad de Chile: libros, revistas, documentos oficiales, revisión de actas, documentos referentes a la disciplina de los docentes de la carrera de psicología, entre otros que se consideraron pertinentes. Complementariamente, se entrevistó a psicólogos que han tenido vinculación con la carrera de psicología en el período 1947-1992, sea en calidad de estudiante, académico y/o directores de Departamento³.

ANTECEDENTES

Registros escritos relacionados con la psicología se encuentran en la época de la fundación de la Universidad de Chile; en este sentido, ya en el año 1843 se exigía que los candidatos tanto a Bachiller como de Licenciado en Humanidades dominaran las nociones de psicología vigentes en ese tiempo, toda vez que ésta se encontraba ligada a la filosofía (Anales de la Universidad de Chile, 1844)⁴. Por otra parte, en el año 1852, Andrés Bello resaltaba la vinculación de la enseñanza de la psicología en la Facultad de Medicina, por la vinculación que ésta guardaba con la Fisiología, en clara correspondencia con las ideas empiristas de las cuales el Rector estaba al tanto (Anales de la Universidad de Chile, 1852).

³ Para este efecto, se entrevistaron a 11 ex estudiantes de la Universidad de Chile, 6 de los cuales ostentan la categoría de ex Directores de Escuela y/o Departamento de Psicología; asimismo, 10 de los entrevistados pertenecen o han conformado la planta de académicos de la Escuela y/o Departamento. Por último, estas entrevistas corresponden a la Memoria para Optar al Título de Psicólogo (Universidad de Chile) de Sebastián Ligüeno y Diego Parra.

⁴ Los Anales de la Universidad de Chile corresponden a los archivos y documentos de la Universidad que fueron editados desde el año 1846 hasta la presente fecha, con algunas interrupciones. Contienen escritos científicos, actas universitarias, entre otros documentos administrativos de gran valor histórico.

Descouvières (1999), en su análisis de la Psicología en los Anales, menciona una serie de trabajos y documentos que a partir del año 1852 aluden de manera directa o indirecta a la materia. Sin embargo, dentro de los hitos fundamentales del siglo XIX se encuentra la creación, durante el gobierno progresista de José Manuel Balmaceda, del Instituto Pedagógico en 1889, en el cual se inicia una relación de complementariedad entre la psicología y la pedagogía. Esto se debe principalmente a la llegada a nuestro país del profesor Jorge Enrique Schneider, en su calidad de docente y psicólogo, conocido principalmente por dos obras, "La Voluntad Animal" y "La Voluntad Humana" (Mann, 1905)⁵.

A principios del siglo XX, a un año de la creación del laboratorio de Rómulo Peña en Copiapó (Poblete, 1980), se establece en el Instituto Pedagógico el laboratorio de Psicología Experimental. El sucesor de Schneider en el cargo, Guillermo Mann, había sido comisionado el año 1906 para viajar a Europa con el propósito de traer el instrumental que lo constituiría. Según las palabras del propio Mann (1908), no sólo se ocupó de traer materiales de Alemania, el país más adelantado en este sentido, sino que viajó por el continente europeo y parte de Estados Unidos, seleccionando los materiales que mejor cumplirían la función encomendada. De todas maneras, dicha instalación en 1908 no habría estado exenta de polémica, según lo refiere Mann (1936), quien señala sucintamente que el Laboratorio de Psicología Experimental *"tuvo que luchar con una resistencia pública inspirada en apreciaciones de orden doctrinario"* (p. 230).

La contribución de este laboratorio fue de índole pedagógica. Para este investigador, estos estudios representaban gran interés. Según Mann (1936):

"Entre las materias que cabe investigar para constituir la pedagogía nacional sobre bases exactas, el primer lugar corresponde a las cualidades características de los educandos chilenos, su desarrollo con el progreso de la edad y su tipología [...] no le sirven al educador lo que enseñan las

⁵ Su llegada indudablemente está relacionada con el contexto político cada vez más progresista en la segunda mitad del siglo en cuestión. De esta manera, algunos intelectuales como Valentín Letelier, hombre prominente en las esferas de la Educación y el Derecho, presidió como secretario en la legación chilena en el Imperio Alemán desde 1881 a 1885 y donde conoció, entre otras materias, el sistema de educación de dicho territorio. Inferimos que, dada su labor en la creación del Instituto Pedagógico, haya considerado valiosa la contribución de la psicología en la educación. En este último punto, y a propósito de un folleto en defensa del Instituto Pedagógico, se refiere de manera elogiosa a la labor de Schneider, considerándolo un intelectual de la psicología de renombre mundial (Instituto Pedagógico; en Montebruno, 1942).

investigaciones hechas en otros países, con un material étnico de origen diferente..." (pp. 230-231).

No obstante la importancia de la investigación de este laboratorio, éste entra en receso una vez que Mann jubila, en 1918, e incluso trasladado de su ubicación en el Liceo de Aplicación hasta la Quinta Normal, lo que provocó deterioro de algunos de sus instrumentos (Iturriaga, 1963).

En la década de 1920, la figura académica principal ligada a la psicología en la Universidad de Chile es Luis Alberto Tirapegui. Según señala Iturriaga (1963), este profesor estudió en Estados Unidos, de donde se doctoró en la Universidad de Columbia en Nueva York. Su labor se aprecia especialmente en la psicometría, área desde la cual cumplió un rol destacado al realizar la estandarización del test de inteligencia de Binet-Simon, del cual consta una segunda edición del documento publicada el año 1928⁶, así como de una adaptación anterior del test de Binet-Terman en 1920 (Rubilar, 1996).

También es obra de este autor, siendo jefe del laboratorio de Psicología Experimental del Instituto Pedagógico, la determinación científica de las edades mentales de los estudiantes en los distintos cursos de la escuela primaria y del liceo (Tirapegui, 1930). De tal manera es factible señalar que con él se introducen las mediciones llamadas "mentales" y la aplicación de los métodos estadísticos en psicología y el uso que de éstas hicieron los profesores en nuestro país (Iturriaga, 1963).

Se puede apreciar que el interés de Tirapegui por la psicología se debe a la aplicación de ésta en el ámbito de la educación, lo cual queda claramente ilustrado en sus Conferencias sobre Psicología Educacional (1930) dictada a profesores. En estas charlas, además de mostrar su acabado conocimiento sobre las tendencias psicológicas predominantes en Norteamérica, resalta la importancia que la psicología brinda a la educación.

Cabe señalar que la psicología de la época formaba parte de las cátedras de Filosofía, en la forma de Psicología Racional, y en las de Pedagogía, como Psicología Experimental. Esta dependencia, que data de 1890, comienza a desaparecer hacia el año 1927, cuando psicología es reconocida como una asignatura propia (Rubilar, 1996). Aun así, la psicología siguió de alguna forma ligada a la filosofía, condición que según los

⁶ Es de especial importancia destacar que Tirapegui señala que la aplicación de este instrumento no es de validez universal en nuestro país, sino que está circunscrita a la población infantil de las escuelas públicas (1928).

planes y programas actuales de Educación Media se mantendría, según Rubilar (op. cit.), siguiendo la tradición filosófica del siglo XIX.

Hacia el año 1941, con fecha 27 de octubre, se da inicio al Instituto de Psicología, por el Decreto N° 800 (Universidad de Chile [UCH], 1941)⁷. Según señala este Decreto, este Instituto reunía dentro de sí el laboratorio de Psicología Experimental y perseguía los siguientes objetivos: promover las investigaciones psicobiológicas, estudiar todo problema de índole psicológica o psicopatológica de niños y adultos que requirieran sus servicios, desarrollar aplicaciones de la psicología a problemas sociales, pedagógicos, jurídicos y médicos desde una perspectiva nacional; por último, procurar la coordinación de trabajos de entidades que tengan una preocupación psicológica (UCH, 1941). Abelardo Iturriaga, director del Instituto, habría estado interesado específicamente en la traducción, adaptación y estandarización de pruebas psicológicas extranjeras a la población local (Hall, 1946).

Además, cabe resaltar que el Instituto publicó una revista que recibió el nombre de "Archivos del Instituto de Psicología", de los cuales sólo se publicaron, discontinuadamente, tres números (Descouvières, 1999). El primero de éstos, correspondiente a los comienzos de la labor del Instituto, fue publicado en 1944⁸. La segunda y tercera parte de los Archivos, fueron publicados en los años 1963 y 1965, que serán descritos posteriormente⁹.

⁷ En este punto Iturriaga (1944), quien dirigió el Instituto de Psicología por largo tiempo, reconoce el apoyo de la iniciativa del Rector de ese momento Juvenal Hernández Jaque; del decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Yolando Pino; también la cooperación de dos ex ministros de Educación de aquella época, Raimundo Del Río y Óscar Bustos. Además, Iturriaga señala que contó con la ayuda de Emilio Mira y López, psicólogo español instalado en Latinoamérica, de gran influencia en este continente.

⁸ En éstos se encuentran publicados trabajos como la tesis doctoral del propio Iturriaga de las "Características Psico-Sociales del Niño Chileno Abandonado y Delincuente", "Ideales de Vida de los Estudiantes Secundarios" de Egidio Orellana o trabajos de índole psicométrica, como el de Erika Grassau respecto del vocabulario en el test de Binet, entre otros trabajos.

⁹ Un acontecimiento paralelo, dentro de las áreas de desarrollo, que no puede escapar a esta revisión son los antecedentes del Psicoanálisis en la Universidad de Chile. Éste comienza tempranamente a aparecer en la escena nacional, en 1910, con el trabajo del médico chileno de la Universidad de Chile, Germán Greve, quien presentó en un Congreso de Higiene Mental en Buenos Aires, "Sobre Psicología y Psicoterapia de ciertos Estados Angustiosos", del cual el propio Freud (1914/1984) poseía conocimiento, según consta en su "Contribución a la Historia del Movimiento Psicoanalítico". Posteriormente, surge la figura de Fernando Allende Navarro y, sobre todo, la influencia de Ignacio Matte Blanco, quien fue la cabeza del movimiento psicoanalítico chileno, aglutinado en torno a la Cátedra de Psiquiatría de la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile (Arrué, 1991).

CONFORMACIÓN DEL CURSO ESPECIAL DE PSICOLOGÍA

Entretanto, un grupo de académicos manifiestan el interés de constituir una formación integrada de psicología en la Universidad de Chile. De éstos, los más significativos eran Abelardo Iturriaga Jamett (profesor de francés), Egidio Orellana Bravo (profesor de inglés), Arturo Piga Dachena (profesor y orientador vocacional) y Carlos Nassar Gattas (psiquiatra), los tres primeros ligados a la educación y, el último, a la medicina (Villegas y Toro, 2001). Llama la atención que con excepción de Arturo Piga, el resto estaba vinculado al círculo de la masonería chilena.

Cabe destacar, además, que estos cuatro académicos habían realizado estudios en el extranjero. En el caso de Nassar y Orellana, habían recibido formación en Estados Unidos, en tanto, Piga había estudiado las ideas de Gemelli en Italia, mientras que Iturriaga hacía lo propio con Wallon en Francia.

La inspiración que existía entre estos académicos era propiciar una instancia formal para el desarrollo de la psicología en el país, en términos generales, y en la Universidad de Chile, en modo particular, pues la psicología era una ciencia de carácter internacional (Europa, EE.UU.) y, más aún, novedosa, incorporando también los valores de una universidad estatal, pública y laica (Villegas, 1998; Villegas, 1999; Villegas y Toro, 2001). Por otro lado, consideraban que la psicología contribuiría directamente al desarrollo nacional, ya que se puede aplicar a dimensiones específicas tales como la educación, la salud y el trabajo.

Hacia el año 1946 se presenta un anteproyecto dirigido al decano de Filosofía Ricardo Latcham y consejeros de la Universidad de Chile, la cual compartía la idea de crear un instituto centralizador de los estudios en la materia, al que se lo denominó "Instituto Central de Psicología", donde se argumenta la idea de aunar las cátedras y la investigación psicológica en una sola institución. Una vez aprobado por estas autoridades, es llevado al Honorable Consejo Universitario y en el Acta de la sesión ordinaria del 16 de enero de 1946 se discute dicho proyecto, donde se acuerda que una comisión evalúe e informe la factibilidad de tal proyecto. Los resultados fueron casi inmediatos, demorando sólo alrededor de dos semanas en establecer en el Estatuto Orgánico de la Enseñanza Universitaria, el 29 de enero de 1946 en el Decreto N° 103 (UCH, 1946a), la creación del Instituto Central de Psicología.

Posteriormente, se expone al Consejo un plan de estudios¹⁰ de dicho Instituto en la sesión ordinaria del 10 de abril de 1946 (Anales de la Universidad de Chile, 1946). El 31 de julio del mismo año, en el Decreto N° 927 se confirma el siguiente plan: ramos preparatorios como Biología General, Historia de la Cultura y Elementos de Estadísticas; asignaturas generales obligatorias como Psicología General, Psicología del Niño y del Adolescente, Introducción a la Filosofía, Sociología, Didáctica General, Historia de la Filosofía; ramos teóricos fundamentales como Psicología General Avanzada, Psicología Fisiológica, Psicología de la Personalidad, Psicología Social, Psicología del Aprendizaje, Psicología Experimental; ramos especializados como Orientación Educativa y Vocacional, Psicoanálisis, Construcción y Aplicación de Pruebas, Higiene Mental y Psicotecnia; y Reuniones Clínicas.

Aún no queda claro cuándo se propuso la idea de crear un Curso Especial de Psicología. Según Villegas (2001) el 20 de agosto de 1946 en el Decreto N° 1.023, (UCH, 1946b) donde se aprueba el Reglamento Orgánico del Instituto Central de Psicología, se considera como el momento institucional de reconocimiento de dicho curso de psicología. Sin embargo, es necesario aclarar que este decreto señala, más bien, aspectos concernientes al Instituto Central de Psicología; sus objetivos (Art. 1), su trabajo en coordinación (Art. 2) y su director, consejo técnico y su personal administrativo (Art. 4, 5 y 6) y no se explicita en ningún caso lo del Curso Especial. Por otro lado, en esa misma fecha en el Decreto N° 1.025 (UCH, 1946c) se nombra a Abelardo Iturriaga como director del instituto¹¹.

Posteriormente, se discutieron los requisitos para aquellos interesados en estudiar psicología. Estas exigencias correspondían, según lo señalado por dos ex estudiantes del Curso Especial de Psicología, a la tenencia de estudios superiores aprobados o poseer antecedentes laborales afines vigentes. Según Díaz, Muñoz y Villegas (1967/1972) en los Anales de la Universidad de Chile, se señala que un requisito importante era tener el grado de Bachiller –aunque para los normalistas que quisieran estudiar Psicología, también se le otorgaron facilidades gracias a las gestiones del, en ese entonces, decano Juan Gómez Millas de la Facultad

¹⁰ Este plan, básicamente, consistía en dos grupos de cátedras: el primero de cátedras completas obligatorias, Psicología General y Psicología del Niño y el Adolescente; y el segundo de medias cátedras electivas, Psicología Clínica y Métodos de Investigación, Problemas de Psicología Contemporánea, Psicotecnia y Orientación Profesional, Caracteriología y Biotipología, y Psicología de Inadaptados

¹¹ No existen documentos institucionales que avalen específicamente la generación de un Curso Especial de Psicología dentro de la Universidad de Chile.

Filosofía y Educación con el consentimiento del ministro de Educación—siempre y cuando éstos tuvieran que estar entre los dos o tres primeros lugares de su generación de titulados.

Al año siguiente, específicamente el 21 de marzo de 1947, en el Decreto N° 255, se aprueba el funcionamiento, para el primer semestre de dicho año, de ramos electivos en el Instituto Pedagógico, donde el Departamento de Psicología dispone de los cursos mencionados anteriormente, sumando a éstos la media cátedra de Psicología Social. Es precisamente en ese mismo período cuando se inicia el “Curso Especial de Psicología”, siendo éste el hito fundacional de la Carrera de Psicología tanto en la Universidad de Chile como a nivel nacional, pues esta institución es la primera en conformar un diseño de formación profesional en Psicología. Es por esto que se asocia el surgimiento del Curso Especial como el surgimiento de la carrera.

DESENVOLVIMIENTO DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD DE CHILE

De los primeros estudiantes que ingresaron a este curso, muchos provenían de otras carreras, especialmente del ámbito pedagógico, pues, como se mencionó antes, la vinculación entre la psicología y la educación es de larga data en la Universidad y, por lo tanto, el gremio docente de Educación la consideró interesante y novedosa.

Según dos ex estudiantes del Curso Especial, en 1948 la primera y segunda generación de dicho curso —debido a la gran expectativa que se sostenía de la disciplina— se movilizaron con el objetivo de exigir una mayor formalización del curso, con el fin de darle un carácter más serio y sostenido, petición que fue acogida por los académicos de ese tiempo. En efecto, esto condujo a una elaboración de un nuevo programa de estudios y la elección de un director. En 1949, asume como primer director Egidio Orellana Bravo (ver Anexo 1), quien en ese tiempo enseñaba la cátedra de Psicología General.

Como consecuencia del movimiento antes mencionado, los estudios impartidos quedaron sujetos a un programa dividido en unidades previas, ramos teóricos fundamentales y prácticas: las unidades previas consistían en cátedras de Biología, Anatomía, Fisiología, Introducción a la Filosofía, Sociología, Antropología Cultural, Estadística Elemental y Avanzada; los ramos teóricos comprendían cátedras de Psicología General, Psicología del Niño y el Adolescente, Psicología Fisiológica, Psi-

ciología de la Personalidad, Psicología Social, Psicología del Aprendizaje, Psicología Experimental, Psicoanálisis, Psicología General Avanzada e Historia de la Psicología; las prácticas se dividían en profesionales, reuniones clínicas y seminarios. El propósito del programa era orientar la formación del psicólogo a un aprendizaje relacionado con cuatro áreas de especialización: Psicopedagogía, Psicología Clínica, Psicotecnia y Criminología (Díaz *et al.* 1967/1972). Este formato de programa se mantuvo alrededor de 12 años.

Hasta comienzos de los '50, el desarrollo de la Psicología en la Universidad dependía principalmente del interés y de los esfuerzos tanto de personas (académicos) como de instituciones (rectorías y facultades) para el impulso de esta nueva carrera (Villegas y Toro, 2001). Esto ejemplifica que, para que surgiera la psicología las relaciones institucionales fueron fundamentales. De algún modo, había que posicionarse en el medio profesional, puesto que a la psicología siempre se la vio subyugada a otras profesiones, principalmente a la medicina y la pedagogía. A la postre, se generó una fuerte tensión entre psiquiatras y psicólogos, debido a que los primeros veían a los segundos como una amenaza laboral inminente.

De todas formas, se continuó trabajando por el reconocimiento de la psicología y en el Estatuto Orgánico de la Enseñanza Universitaria, gracias a una propuesta presentada y aceptada por el H. Consejo en la sesión del 1 de octubre de 1952, se produjo la "creación del título de Psicólogo" otorgado por la Facultad en cuestión a los egresados del Curso de Psicología del Instituto Pedagógico, ratificada en el Decreto N° 3.012 del 24 de septiembre de 1954. Esta iniciativa responde, en cierto modo, a que precisamente desde noviembre de 1952 se titulan los primeros psicólogos de la Universidad de Chile. Los nombres de estos 6 pioneros de la psicología chilena son: Eugenio Aragón, Teresa Cumsille, Víctor Donaire, Herminio García, Liana Ortiz y Jorge Valenzuela. Con el tiempo, la cantidad de alumnos titulados fue en aumento, con una notoria presencia femenina (ver Anexo 2).

De hecho, hasta 1957 la población que estudiaba Psicología era minoritaria, aunque dicha situación empieza a cambiar en 1958, cuando ingresan a primer año más de 40 estudiantes. Esto trajo consigo que éstos empezaran a tomar mayores atribuciones en su formación académica: un hecho puntual que grafica esto es que en este período se realizaron las Primeras Jornadas de Psicología, organizada por el Centro de Alumnos de aquella época. Las ideas centrales que se trataron ahí dieron origen, según Díaz *et al.* (1967), a la Escuela de Psicología que se levantaría más tarde.

Durante aquel período no había un lugar físico asignado para Psicología, sino más bien una “dispersión locataria”, según un ex estudiante de aquel tiempo. Había cursos clínicos que se desarrollaron en la Clínica Psiquiátrica, en Av. La Paz, otro tanto en hospitales vinculados a la Universidad, y el resto en la Facultad de Filosofía y Educación, ubicada en Macul.

CREACIÓN DE LA ESCUELA DE PSICOLOGÍA

En los inicios de la década del '60, posterior a la jefatura de Egidio Orellana, es elegido Manuel Poblete Badal, el primer psicólogo director de la Escuela de Psicología, integrante de la generación del segundo año del curso especial. Él toma en consideración las ideas propuestas en las Primeras Jornadas de Psicología y, después de varias gestiones administrativas, el 1 de enero de 1961 en el Decreto N° 994 del Ministerio de Educación, se crea la Escuela de Psicología de la Facultad de Filosofía y Educación, que comienza a operar en marzo del mismo año (Díaz *et al*, 1967/1972). Esto reafirma la noción de Carrera de Psicología en el ámbito académico y profesional.

Durante ese período comenzaba a desarrollarse la Reforma de la Facultad, lo que más tarde implicaría que el Programa de Estudios de la Carrera de Psicología quedara dividido nuevamente en: Cursos Pre-Profesionales, con dos años de duración y que se realizan en los Departamentos Centrales de la Facultad bajo la dependencia de la Sección de Psicología; y Cursos Profesionales, con tres años de duración y que se realizan en la Escuela de Psicología bajo la dependencia de la Facultad de Filosofía y Educación, como lo estipula el Decreto N° 127 (Descouvières, 1999). Esto indica que los alumnos que estudiaban los dos primeros años de Psicología no pertenecían a un curso único de formación, repartiéndose en diversos cursos del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile.

Por otro lado, el Instituto Central de Psicología continúa funcionando de manera paralela a la Escuela. Éste, aparte de generar investigaciones de forma periódica, también se hace cargo de nuevos desafíos como, por ejemplo, la creación del Curso de Especialistas de Enseñanza en Deficientes Mentales, ampliado a sordos y ciegos (Rubilar, 1996) cuyo precursor principal era el académico Jean Cizaletti.

En aquel tiempo, específicamente en el año 1963, se publican los “Archivos del Instituto Central de Psicología”. Esta publicación se presenta

como continuación de los Archivos de 1944 y presenta los siguientes ejes temáticos: Historia de la Psicología en Chile, Tests Psicológicos, Psicopedagogía, Criminología, Psicobiología, Selección de Personal. Dos años después se publicó la tercera serie de los Archivos, la cual incluía artículos con temáticas similares a los anteriores.

El examen de admisión en esta época fue un punto especialmente conflictivo. Según relata un académico de aquel tiempo, hubo cuestionamientos por parte de los estudiantes acerca de la pertinencia de estas pruebas, argumentando explicaciones de índole discriminatorio. En este punto, la defensa que hacía la Escuela de Psicología respondía a criterios preferentemente relacionados a descartar patologías graves en el orden de la salud mental.

Este conflicto se agudizó, provocando en abril de 1964 la renuncia de la dirección de Manuel Poblete y asume por designación, según el Decreto N° 2.621 del 3 de julio de 1964 (Anales de la Universidad de Chile, 1964), el Dr. Gustavo Vila Aliaga. Dos académicos de este período señalan que este director fue resistido por los estudiantes y psicólogos de ese entonces debido, principalmente, a su noción paramédica de la psicología.

En octubre de ese mismo año, los alumnos de psicología organizan las II Jornadas de Psicología. Las conclusiones principales que se pueden rescatar son la de una mala evaluación tanto de la administración como de la docencia, cuestionamientos al examen de admisión y de la pertinencia entre la formación académica y el ejercicio profesional (Díaz, *et al.*, 1967/1972). Esta discusión se llevaría más tarde con mayor fuerza por parte de los alumnos.

Los cambios en la disciplina a nivel internacional ejercieron una influencia en la psicología en Chile y, por tanto, la carrera de la Universidad de Chile no podía quedar al margen. Es así como en el Decreto N° 3.633 del 2 de julio de 1965 (UCH, 1965) se señalan modificaciones en el Plan de Estudios de Psicología agregando la Cátedra de Técnicas Psicológicas de Tratamiento¹², sumando también, otro curso de Psicología Evolutiva en cuarto año. Es precisamente este plan el que por primera vez tiene un plantel docente de primer a quinto año propiamente de la Escuela.

En 1966 se realizan las III Jornadas de Psicología, nuevamente organizadas por los estudiantes de la carrera, quienes vuelven a colocar en el tapete los problemas de la administración y la docencia, dado el poco avance que se avizoraba. Asimismo, las dificultades de poner en pie las

¹² La introducción de esta asignatura refleja el interés por desarrollar herramientas de manejo interpersonal que posteriormente se convertiría en la apertura formal a la Psicología Clínica

Cátedras de Técnicas Psicológicas de Tratamiento y Psicología Experimental, el descontento con el examen de idoneidad personal (examen de admisión), la falta de cohesión en la administración y la deficiencia del presupuesto, son problemas detectados en este encuentro. Como estos problemas persistieron, se desata un gran movimiento estudiantil que genera la renuncia del Dr. Gustavo Vila en octubre de 1967 (Díaz *et al.*, 1967/1972).

Cabe destacar que, además de la tensión suscitada entre psicólogos y psiquiatras en esos tiempos, existía una pugna de poder en la Universidad entre los docentes que no eran psicólogos¹³ que hacían clases de psicología, y profesores titulados en psicología. Dicha tensión se vio agudizada aun más durante el proceso de Reforma Universitaria.

EL PROCESO DE LA REFORMA UNIVERSITARIA: EL DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

Con la renuncia del director Vila, motivada tanto por la reacción de los estudiantes como de algunos académicos, se designa como nuevo director de la Escuela al psicólogo y profesor Luis Soto Becerra, (Decreto N° 11.482 de 1967), académico del Instituto Central de Psicología. Su mandato coincide con el proceso de Reforma Universitaria, en el cual fue fundamental en su génesis la Facultad de Filosofía y Educación (a la cual se encontraba ligada Psicología), que había manifestado, entre otros puntos, su disconformidad con el carácter rígidamente jerárquico de la Universidad de Chile, que imposibilitaba la participación. Otro tema de discusión fue el crecimiento de esta Facultad, que se había convertido en la más grande de la Universidad (Agüero, 1985).

El proceso de la Reforma Universitaria fue extenso y, simultáneamente, enriquecedor para la Universidad de Chile, puesto que se discutió el rol de la Educación Superior. Los efectos de estas transformaciones se comenzaron a manifestar prematuramente. En particular, en la Facultad de Filosofía y Educación ocurrió el proceso de la “departamentalización”. Esto significó que los diversos espacios institucionales que ocupaba la psicología en la Universidad¹⁴ se agruparan en lo que se constituyó

¹³ De estos se puede mencionar a Óscar Ahumada, Arturo Piga, Zulema Valdivieso, Eduardo Vilches, Antonio Santa Cruz, entre otros (Rubilar, 1996).

¹⁴ La Escuela de Psicología (ámbito docente); el Instituto Central de Psicología (investigación y extensión); y la Sección de Psicología General, (Cátedras de Psicología General de la Facultad).

como el Departamento de Psicología de la Sede Oriente (Cifuentes, Descouvières, y Soto, 1990).

Mientras tanto, el proceso democrático vivido en la Universidad en general, se reflejó durante la dirección de Luis Soto Becerra, ya que se instituyeron espacios de participación, discusión e instancias resolutorias de carácter triestamental en la Facultad de Filosofía y Educación (Diario *El Siglo*, 1967; en *Anales de la Universidad de Chile*, 1968), como el Claustro Pleno y la Asamblea Normativa. Al mismo tiempo, se llevaron a cabo otras formas de co-gobierno en el Departamento, que consistía en dos Consejos de igual poder de injerencia: Consejo Asesor¹⁵ y Consejo Ejecutivo¹⁶. Esto permitió, por otra parte, que se acordara limitar el tiempo de los cargos de directores del Departamento a dos años (Cifuentes *et al.*, 1990). Dado lo anterior, a finales del '68, asume como nuevo director el psicólogo Salvador Cifuentes Gatica, cuya permanencia, a los meses después, se ve interrumpida por su renuncia, teniendo que asumir nuevamente Soto Becerra. Al término de 1969, se elige al psicólogo Carlos Descouvières, que comienza como Director a principios de 1970 y que será reelecto más tarde. Cabe señalar que el contexto sociopolítico de ese entonces, materializado con la llegada de Salvador Allende al poder Ejecutivo, propició un acentuamiento del compromiso social en la Carrera de Psicología de la Universidad de Chile.

Durante estos tres mandatos los principales hechos que se llevaron a cabo en sus períodos, en cuanto a la formación de las/os psicólogas/os fueron: las cátedras colegiadas pluripersonales¹⁷, el sistema de créditos semestrales¹⁸, la recarga horaria¹⁹, los exámenes finales formales²⁰, la formación integral del estudiante²¹, la publicación de programas de cursos, la admisión semestral²² y el perfeccionamiento de los egresados²³ (Ci-

¹⁵ Académicos que asesoraban al Director.

¹⁶ Agrupamiento triestamental.

¹⁷ Consistían en desarrollar equipos de trabajo especializado en las diversas áreas de la Psicología (Clínica, Educacional, Social, Industrial y Psicobiología).

¹⁸ Modo de financiamiento distinto al universitario.

¹⁹ Disminución de la cantidad de ramos por semestre de 8 a 5.

²⁰ Se modificaron por evaluaciones progresivas.

²¹ Se complementa el programa de formación básica con un programa de cursos electivos con la finalidad de acentuar las especializaciones.

²² Esta medida se da con el propósito de aumentar el número de psicólogos. Hay que entender que en esos tiempos las únicas instituciones formadoras de psicólogos eran la Universidad de Chile y la Pontificia Universidad Católica.

²³ El Departamento propiciaba cursos de postgrados de la actualización a psicólogos egresados o titulados de la Universidad.

fuentes *et al.*, 1990). Incluso, un académico entrevistado de este período distingue que la Carrera de Psicología de la Universidad de Chile, sino fue la primera, fue una de las mejores carreras de psicología en Latinoamérica. En esos tiempos se titularon destacados psicólogos(as) del medio nacional, tales como Víctor Molina, Julio F. Villegas, Clarisa Hardy, Sergio Lucero, Domingo Asún, Alejandro Dorna, entre otros. Algunos de éstos tuvieron participación activa en los Centros de Estudiantes de Psicología y la creación del co-gobierno mencionado antes.

En el plano de la investigación, en 1972 aparece una publicación ya editada por el Departamento de Psicología, llamada “Cuadernos de Psicología”, de la cual sólo se alcanzó a publicar el primer número. Esta revista, más breve que los Archivos de Psicología publicados por el Instituto, incluía investigaciones con orientaciones claramente atingentes al contexto sociopolítico, como la “Comparación de la Evolución de los Conceptos Morales entre Escolares Proletarios y Burgueses”, de Isabel Tarky y Nicha Bronfman (1972), que seguía la línea de un trabajo anterior publicado por los “Archivos” de 1965. Otras investigaciones destacables de resaltar lo representan una evaluación completa llevada a cabo por Juana Anguita y Sonia Godoy (1972) al Sistema Tutorial implementado por el Departamento de Psicología, con datos relevantes como antecedentes socioeconómicos, estructura familiar, y otros claramente de índole más psicológica, como la indagación acerca de los intereses profesionales de los estudiantes de la carrera.

A la agitación política acontecida en Chile durante la Unidad Popular, se suman muchos estudiantes y académicos del Departamento, involucrándose aún más en procesos de reflexión y construcción de la misma disciplina. Por otro lado, este proceso significó una agudización de las diferencias entre quienes pertenecían a los partidos y movimientos de la coalición gobernante y quienes no adscribían a ningún partido político.

De esta manera, la expansión y el desarrollo de la psicología en Chile, en particular, y de las Ciencias Sociales²⁴, en general, experimentaron la arremetida del Golpe de Estado el 11 de septiembre de 1973, lo que provoca un vuelco notable en la disciplina. Esto fue expresado por un ex académico como “...*mortal después del '73, primero que nada, nos desaparecieron, digamos de la escena universitaria nacional, nos echaron de todas las pegas*” (Ligüëño y Parra, 2008).

²⁴ Elizabeth Lira (2006) menciona que las Ciencias Sociales, en ese tiempo, gozaban de un gran número de intelectuales en América Latina.

LA CARRERA DE PSICOLOGÍA EN DICTADURA

Con el Golpe de Estado del año 1973, la Carrera de Psicología de la Universidad de Chile es clausurada temporalmente, al igual que otras carreras pertenecientes a la institución. Respecto del plantel docente, según relatan algunos funcionarios de ese tiempo, los académicos, directores y adeptos al gobierno anterior fueron expulsados de la carrera. Como ejemplo, se pueden mencionar los propios casos de los directores Luis Soto Becerra y Carlos Descouvières.

Al año siguiente, la Carrera de Psicología retoma nuevamente sus funciones²⁵. La intervención militar, por otra parte, generó muchas transformaciones en lo que se refiere a la carrera tanto a nivel estructural como en un clima de persecución permanente. Así, un estudiante de esa época dice: *“con el Golpe fue bastante dura, digamos, y ... quedamos atemorizados mucho tiempo. Así que prácticamente, actividad política, política en ese momento no teníamos tanto porque nos desconectamos de cualquier actividad política, no deliberadamente sino porque se desarmaron las cosas”* (en Ligüeño y Parra, 2008). En este mismo sentido, Lira (2006) afirma que en aquel tiempo el ministro de Educación anunciaba la “depuración” de algunas universidades, lo que implicaba, además del despido de los funcionarios, la intimidación directa de los docentes, arrestos sin orden de detención, torturas, expulsión de estudiantes, entre otras medidas; de tal manera, la anunciada eliminación de los “elementos indeseables”, denominación que implicaba en la práctica que se instalara un sentimiento de desconfianza generalizada y sometimiento. A este respecto una entrevistada dice:

“Porque se necesitaba quebrar el movimiento estudiantil para poder hacer lo que se quería hacer. Entonces es una represión brutal, la cantidad de dirigentes expulsados, torturados... tremenda, tremenda” (en Ligüeño y Parra, 2008).

Al interior del Departamento de Psicología, en el ámbito administrativo, se produce la pérdida definitiva del Instituto, lo que implica en los hechos que la psicología en la Universidad de Chile asume un rol preferentemente docente. Por otra parte, la asunción del nuevo director de la carrera de Psicología correspondió al psicólogo Luis León Melo, quien

²⁵ Distinta suerte corrieron otros programas pertenecientes a las Ciencias Sociales, como es el caso de Sociología.

inicia la designación no democrática de los directores, la cual perdurará durante todo el período dictatorial.

Básicamente, hasta este período, no existe registro de mayor actividad en el Departamento de Psicología, hasta la asunción de Moisés Aracena. A juzgar por lo declarado por la mayoría de los entrevistados, tanto ex estudiantes como académicos de aquel tiempo, Aracena constituyó uno de los personajes más controvertidos durante este período. En este sentido, dos ex estudiantes y un académico de aquel tiempo destacan el carácter persecutorio y abiertamente hostil de este director. En cambio, otros dos docentes de ese entonces, reconociendo un carácter conflictivo, destacan la labor administrativa cumplida por él en el Departamento.

Hacia fines del año 1980, y en consonancia con las políticas neoliberales implantadas principalmente en esa década, se promulga el Decreto con Fuerza de Ley N° 1 referido a la posibilidad de que los planteles universitarios tengan autonomía académica, lo que según el Artículo 4 de dicho decreto implica la "potestad de la universidad para decidir por sí misma la forma como se cumplan sus funciones de docencia, investigación y extensión y la fijación de sus planes y programas de estudio" (DFL-1, p. 2)²⁶. Asimismo, este decreto posibilita la creación de nuevas universidades, las que en teoría debieran constituirse en entidades privadas sin fines de lucro, lo que ha sido un tema de discusión hasta la fecha (Mönckeberg, 2005).

La transformación general implementada por las reformas neoliberales en Educación produjo diversas consecuencias para los programas de psicología. Al decir de un académico de ese entonces, esto habría significado que a la psicología, cuyos cultores lucharon para abrirse campo, se le diera un reconocimiento como carrera profesional solamente impartida por universidades.

Sin embargo, es de resaltar en líneas generales el impacto negativo de estas reformas. El efecto más inmediato, y apreciable hasta la fecha, es que la carrera de Psicología, al no disponer de mayores exigencias para su implementación, pudieren ser impartidos por cualquier universidad,

²⁶ Por otra parte, este decreto firmado en dictadura establece que "La autonomía y la libertad académica no autoriza a las universidades para amparar ni fomentar acciones o conductas incompatibles con el orden jurídico ni para permitir actividades orientadas a propagar, directa o indirectamente, tendencia político partidista alguna. Estas prerrogativas, por su esencia misma, excluyen el adoctrinamiento ideológico político, entendiéndose por tal la enseñanza y difusión que excedan los comunes términos de la información objetiva y de la discusión razonada, en las que se señalan las ventajas y las objeciones más conocidas a sistemas, doctrinas o puntos de vista" (Art. 6. DFL- 1, 1980).

(las cuales, con la facilidad de constitución que la ley permite, han proliferado²⁷) lo que ha hecho que, de las dos carreras de Psicología existentes hasta el año 1981, se llegue a la cifra de 130 programas para el año 2006 (Consejo Superior de Educación, 2006).²⁸

En concreto, la creación de las nuevas carreras de Psicología comenzadas por la Universidad Gabriela Mistral, Universidad Central y Universidad Diego Portales implicó, según un docente de aquel entonces, que el Departamento de Psicología ejerciera una función examinadora ante estos nuevos programas y contribuyera a la obtención de la autonomía de éstas.

Además, durante los años '80 se produjeron también transformaciones a nivel de carrera de Psicología y de Facultad. En el caso de la carrera, se emite un reglamento (Decreto 3.577, 1982) que, según un académico de ese entonces, sería el primero elaborado en el Departamento. Éste regulaba aspectos de la administración del plan de estudios de la carrera. Dicho reglamento, a su vez, complementa al de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación publicado dos años después (UCH., 1984), derogado a su vez por otro reglamento del año 1986 (UCH., 1986).

Históricamente, la Escuela y posterior Departamento de Psicología dependió siempre de la Facultad de Filosofía, que en el transcurso de los años recibió diferentes denominaciones: Facultad de Filosofía y Educación, Facultad de Ciencias Humanas, Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación. Pero en 1988 se crea la Facultad de Ciencias Sociales, de la cual Psicología formaría parte²⁹ (Anales de la Universidad de Chile, 1988).

Respecto de los criterios de admisión, posterior al Golpe, éstos no se siguieron realizando en el Departamento, aunque existían de manera latente criterios de admisión que discriminaban a estudiantes que tuviesen aspectos tales como: discapacidad física, epilepsia y homosexualidad, como lo mencionan dos ex estudiantes del período. Más tarde, se retoman las pruebas de aplicación psicológica, pero manteniendo los criterios discriminatorios mencionados³⁰. Dos ex académicos de aquel

²⁷ De ocho universidades hasta el año 1981, actualmente existen 61. Más aún, ha obligado a que no sólo las instituciones privadas deban autofinanciarse, sino que también se ha hecho esto extensivo a las universidades del Estado y, por consiguiente, a los respectivos programas de pre y post grado.

²⁸ Por otra parte, a esto se debe sumar la pérdida de la tutela del ejercicio de la profesión por parte del Colegio de Psicólogos, entregando a los mecanismos de mercado principalmente su regulación

²⁹ Esta dependencia se mantiene hasta el día de hoy.

³⁰ En los '90 se cuestionaron estos criterios, los que posteriormente fueron eliminados.

entonces mencionan que durante la gestión de Pedro Muñoz se producen algunas transformaciones para la selección de los estudiantes que ingresarán a la carrera de Psicología. Es así como se modifica el criterio clínico para la admisión de estudiantes, por uno que incluyera la selección por competencias, medido por el test de California de Aptitudes e Intereses (C. P. I.).

En relación a las materias y autores predominantes en este período, la referencia más directa la encontramos en la investigación llevada a cabo por Morales, Díaz, Sziklai y Schräger sobre la formación del psicólogo en Chile (1988), el primer trabajo publicado sobre la formación impartida en las universidades que tenían la Carrera de Psicología hasta el año 1981, es decir, las universidades de Chile y Católica. Al respecto, se señala que entre los estudiantes de psicología de la Universidad de Chile la influencia de autores más predominante en su formación correspondía a Carl Rogers. Si bien este dato no debiera ser tomado como exactamente representativo de la realidad al interior de la carrera de Psicología, es un indicador que podría reflejar una importante inclinación hacia la psicología humanista, lo cual es consecuente con las respuestas de los psicólogos titulados en la Universidad de Chile consultados en el mismo estudio, que señalan a esta corriente como la segunda más relevante en su formación, seguida de la Psicología Conductual.

Es necesario destacar en el ámbito de la investigación que las tesis para el título de psicólogo han sido tradicionalmente de mucha rigurosidad y un aporte consistente en la producción de conocimiento, en distintas áreas. En el ámbito clínico, por ejemplo, se puede destacar la impronta de Gabriel Reyes en las investigaciones sobre empatía y expresión emocional.

LA LLEGADA DE LA DEMOCRACIA EN LA CARRERA

Con el término de la dictadura, la Facultad de Ciencias Sociales y la Universidad entera comenzó poco a poco a retomar su autonomía, después de un largo período donde fue completamente intervenida y segmentada. Aunque los cambios no fueron del todo inmediatos, pues continuaron profesores y directores asignados en diversos departamentos, la apertura para la construcción y desarrollo de las distintas disciplinas se sostuvo. Particularmente, en la carrera de psicología la dirección es asumida por el psicólogo Gabriel Reyes, en cuyo mandato se comienza a

editar el primer número de la *Revista de Psicología* de la Universidad de Chile, publicado el año 1990.

El regreso de la democracia provocó importantes cambios en la Carrera de Psicología como, por ejemplo, la derogación de la elección asignada que se venía dando desde 1974 a una elección abierta de los directores. Además, produjo la reintegración de docentes al Departamento, quienes habían sido expulsados por la dictadura. Sobre este último punto, cabe destacar que una decena de profesores de este grupo sostuvieron conversaciones con el rector Jaime Lavados referidas a su reincorporación y a la ideación de un plan de desarrollo para el Departamento de Psicología. Prueba de esto lo representa el documento firmado por los tres ex directores Luis Soto Becerra, Salvador Cifuentes y Carlos Descouvières, citado anteriormente en este capítulo, que data del año 1990.

En 1992, con la reintegración de la elección democrática asume Carlos Descouvières como director en el Departamento de Psicología, entendiendo esto como un acto significativo dado a su condición de haber sido el último director antes del Golpe Militar. Esto constituye, para los autores, una nueva etapa de la psicología en la Universidad de Chile

CONCLUSIONES

La psicología en Chile como disciplina inserta en una racionalidad científica moderna posee antecedentes documentados que la remontan al siglo XIX. Si bien estos registros no corresponden a lo que propiamente pudiera haberse conocido por psicología, el objeto de estudio al cual se refieren estos documentos permite apreciar su acercamiento a manifestaciones que posteriormente se encontrarán enmarcadas dentro de lo psicológico. (Descouvières, 1999)

Por otro lado, hacia fines del siglo XIX el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile juega un rol primordial en la difusión de la psicología. Es en esta institución en que se aprecia, en principio, las influencias psicológicas alemana y posteriormente, las corrientes francesa y norteamericana, que dejan un legado importante en la psicología en la universidad. Asimismo, es necesario destacar que, la psicología nacional tiene desde sus comienzos una relación de complementariedad con la pedagogía

Tanto los documentos históricos como los entrevistados coinciden en señalar como pioneros de la psicología –como disciplina científica– en la Universidad de Chile a los docentes alemanes Jorge Enrique Schneider,

el primer profesor de psicología del Instituto Pedagógico, y a Guillermo Mann, quien construye el Laboratorio de Psicología en el mismo instituto el año 1908. Posteriormente, son docentes nacionales los que sobresalen en la conformación de la psicología en la universidad. Especialmente, la labor de Luis Tirapegui en la introducción de la psicometría a nivel nacional y el impulso dado por Abelardo Iturriaga en la constitución del Instituto de Psicología parecen ser las figuras más relevantes en la psicología antes de la creación de la carrera. También cabe resaltar el rol jugado por el propio Abelardo Iturriaga, en conjunto con Egidio Orellana, Arturo Piga y Carlos Nassar en la creación del Curso Especial de Psicología y que se constituye como el primer programa de entrenamiento profesional de la especialidad en Chile.

Un denominador común entre los docentes fundadores de la carrera fue la formación que tuvieron en el extranjero. Esta formación sirvió posteriormente para poder estructurar los cursos en donde estos académicos eran especialistas. También, pudieron ellos mismos erigirse como el principal vehículo de transmisión de las teorías y sistemas psicológicos que predominaban en el extranjero en aquella época y aportar con los adelantos técnicos en la disciplina, como los tests psicológicos que algunos de estos docentes y sus discípulos adaptaron a la realidad nacional.

La investigación tuvo una temprana e importante aparición en la psicología de la Universidad de Chile. En este ámbito, se encuentran iniciativas concretas para su fomento en la universidad, conforme a los distintos momentos de desarrollo de la psicología como ciencia en general. Así, la instalación del Laboratorio de Psicología en el Instituto Pedagógico, como posteriormente, el aporte particular del Instituto de Psicología, que precedió a la carrera, permitió que existiese un cierto caudal de conocimientos y prácticas en psicología, configurándose como un antecedente de un campo disciplinar propio.

En lo que respecta al desarrollo de la carrera de Psicología misma, ésta se caracteriza por su continua transformación institucional. En este sentido, la creación del Curso Especial de Psicología puede ser comprendida como un primer paso de desligamiento de la psicología de otras disciplinas (Educación, Medicina) a la cual estuvo circunscrita en una primera fase. La creación de la Escuela, en tanto, puede ser conceptualizada como de una mayor autonomía, no sólo en términos de enseñanza, sino también en cuanto al nivel que ocupa en la estructura universitaria.

Posteriormente, con el proceso de Reforma Universitaria, el carácter de Escuela se ve sustituido por el de Departamento de Psicología, lo

que trajo consigo una amplitud institucional en la Universidad, tanto académica como estudiantil. Implicó por una parte una expansión cuantitativa, principalmente en términos de docentes pertenecientes a esta nueva estructura, como también un salto cualitativo importante, dado que significó que el Departamento aglutinara, de manera general, la docencia y la investigación en psicología. Por esta razón, entonces, se podría afirmar que este acontecimiento, dentro del período analizado en el presente capítulo, corresponde a la época de mayor relevancia de la psicología en la Universidad.

Es necesario advertir la compleja relación de la psicología con el contexto nacional como parte de una universidad estatal y pública. En este sentido, se generó una estrecha vinculación entre los estudiantes de la carrera y los académicos del Departamento de Psicología de la Universidad con los procesos políticos vividos en Chile, especialmente en épocas cargadas de significación histórica, como a fines de los años sesenta y principios de los setenta, con la asunción al poder de Salvador Allende. Esta relación de vinculación se manifiesta también en la intervención de la dictadura en la carrera y el Departamento de Psicología de la Universidad de Chile, así como también fuera de la academia, en la atención de víctimas de violaciones a los derechos humanos por parte de psicólogos egresados de esta carrera como también de la Universidad Católica.

Una época particularmente dura fue el Golpe Militar y la posterior dictadura que tuvo una gran repercusión para el Departamento de Psicología ya que desarticuló y redujo su patrimonio intelectual, debido a la expulsión de una gran cantidad de académicos. También, implicó la desaparición del Instituto de Psicología, que por más de 30 años congregó a diversos investigadores del área. En líneas generales, todos los entrevistados se refieren al impacto negativo que el Golpe de Estado de 1973 generó en la carrera de Psicología. Algunos también agregan que para quienes permanecieron en la carrera el objetivo era la continuidad y viabilidad de la misma.

Sin embargo, el éxodo de docentes y la disminución del patrimonio del Departamento de Psicología no fue lo único que se alteró con la llegada de la dictadura. También implicó cambios radicales en la convivencia universitaria: se transitó desde la polarización previa al Golpe Militar a un clima de persecución de ciertas autoridades contra toda forma de disidencia, tanto la proveniente de académicos que permanecieron en el Departamento, como de los estudiantes que posteriormente iniciaron la carrera académica. De todas formas, esto no es privativo del Departamento de Psicología ni tampoco a nivel universitario, puesto que la

instauración y consecuencias del régimen militar se dieron a nivel nacional.

Respecto de la acción ejercida por el régimen militar en la psicología, ésta puede ser considerada como irreparable en diversos sentidos. Por una parte implicó, en el caso de la docencia, que muchos académicos no regresaran más al Departamento, aun cuando algunos gestionaron su regreso con la vuelta a la democracia en Chile. Por otra, porque la ruptura del Departamento de Psicología con el gobierno de la Unidad Popular no consistió en elecciones razonadas o un acuerdo tomado por la comunidad de la carrera, sino que dicha acción fue ejercida por un gobierno de facto, que redujo y debilitó la actividad del Departamento. Podría considerarse esta acción como enmarcada dentro del plan general de debilitamiento de las ciencias sociales por parte del régimen militar (Lira, 2006).

Como un hito fundamental para la comprensión del estatus actual de la psicología tanto en la Universidad de Chile como en el resto de las universidades nacionales, se encuentra la creación de las nuevas leyes de educación superior dictadas en la década de los '80 (en plena dictadura). Hasta el día de hoy, estas reformas universitarias permiten la creación de universidades y carreras sin requisitos especiales; además, somete a las universidades estatales a buscar autofinanciamiento para sustentarse y reduciendo así el aporte del Estado a éstas. De esta forma, el sistema educativo universitario chileno desde hace más de 25 años emprendió una privatización y mercantilización que alcanza no sólo a las universidades tradicionalmente llamadas privadas, sino que este fenómeno también lo viven las universidades del Estado, al externalizar servicios y competir por la captación de los mejores puntajes en la prueba nacional de ingreso a las universidades³¹.

Respecto de la influencia y preponderancia de las corrientes psicológicas, desde los comienzos de la carrera de Psicología (e inclusive antes), las tendencias en boga en Estados Unidos y Europa han jugado un rol importante y han permeado la psicología nacional, lo cual no es distinto de lo que ha sucedido en Latinoamérica (Alarcón, 2002; en Ardila, 2004). Al iniciarse el curso especial, es el Psicoanálisis el que se constituye como explicación de los fenómenos psicológicos. A estas corrientes se agregó posteriormente el Conductismo, el que tuvo un gran desarrollo impulsado por personajes como Sergio Yulis, especialmente a fines de la

³¹ Por los cuales, las universidades reciben un aporte del Estado.

década del '60. También, el Humanismo se constituyó como otra corriente psicológica de importancia en la carrera, especialmente en el sentido de que jugó un rol "contenedor" en el contexto dictatorial.

En cuanto a las áreas de desarrollo profesional de la Carrera de Psicología, se advierte una cada vez mayor especialización, diversificación y/o legitimidad del campo, consecuencia natural de la madurez de la disciplina. Es así como surgen las áreas de Psicología Educacional, Laboral y Clínica, a las cuales se agrega la investigación en procesos básicos, asociado a la academia (por ejemplo, las investigaciones en Psicología Fisiológica).

Diversos académicos que han estado entre 1947 y 1992 se han constituido en referentes para estudiantes y otros docentes; en este punto, se identifican las cualidades intelectuales y, en algunos casos, el convertirse en "modelos significativos" de formación. Según lo que se desprende de las entrevistas, las cualidades que resaltan como modelo de formación son diversas y también contextualmente situadas. Así como algunos entrevistados mencionan las calificaciones intelectuales o la trayectoria académica, otros agregan el rol que algunos de ellos jugaron en momentos adversos al interior de la carrera de Psicología.

Por otra parte, en los estudiantes de psicología de la universidad desde los primeros tiempos se aprecia una tendencia al compromiso político en sentido amplio, así como con el desarrollo de la carrera y la disciplina: iniciativas en pos del servicio social desde los comienzos de la carrera, organización en centros de estudiantes, luchas por una mejor formación académica y profesional, entre otras. Los entrevistados permiten resaltar la alta participación del estudiantado y su actitud continuamente crítica como una característica identitaria y específica de la psicología en la Universidad de Chile. Este rasgo fundamental implicó en la práctica, también, que pudieren producirse cambios centrales en el Departamento de Psicología. Por último, pese a que no siempre los cambios reclamados por los estudiantes se sucedieron de manera inmediata, la aceptación de las peticiones de éstos permite inferir la legitimidad como actores en el desarrollo de la carrera que les fue reconocida por las autoridades, sobre todo en el período previo a 1973.

Esta participación del estudiantado fue muchas veces aparejada con tendencias políticas relativamente claras, identificadas principalmente con la izquierda política, si bien esto no implicaba una homogeneidad estudiantil. Un matiz no menos importante y característico respecto a lo anteriormente mencionado es que gran parte de los entrevistados resaltan dicho compromiso político de los estudiantes asociado a diversos

períodos de la Carrera de Psicología: Inclusive, el compromiso político de los estudiantes también surge, y cada vez más fuertemente, en el contexto dictatorial, pese a la represión existente a las manifestaciones de desacuerdo con el régimen militar.

Como palabras finales, señalamos la larga historia de la psicología en nuestro país (siglo XIX), tal como también ha sucedido en algunos otros países de Latinoamérica (Ardila, 1982). Estos y otros antecedentes debiesen ser parte de los cursos de historia de la psicología que son impartidos en las universidades nacionales, a propósito también de lo que señalaba Pizarro (1999) respecto de la poca atención que han recibido los desarrollos disciplinares locales. Por otra parte, destacamos los sucesivos intentos por articular un departamento de Psicología de calidad, el que ha contado a lo largo del tiempo con la presencia de académicos y estudiantes comprometidos tanto con sus funciones como también con su disciplina. Por último, remarcamos que pese a la embestida de la dictadura y otros acontecimientos, la Universidad de Chile aún sea un referente nacional respecto de cómo hacer psicología. Esto da una responsabilidad tanto a quienes se encuentran ligados a ella directamente, así como a la comunidad psicológica en general, dado que la Universidad de Chile como institución es patrimonio de todos.

REFERENCIAS

- AGÜERO, F. (1985). *La reforma en la Universidad de Chile*. Biblioteca del Movimiento Estudiantil dirigida por Manuel Antonio Garretón y Javier Martínez. Santiago de Chile: Ediciones Sur.
- ANGUITA, J., y GODOY, S. (1972). Los estudiantes de psicología. Primeros estudios sobre algunas características psicosociales de estudiantes de primer semestre de la Carrera de Psicología. *Cuadernos de Psicología*, 1, 47-54.
- ARDILA, R. (1982). Psychology in Latin America today. *Annual Review of Psychology*, 33, 103-122.
- ARDILA, R. (2004). La psicología latinoamericana: El primer medio siglo. *Revista Interamericana de Psicología*, 38, 317-322.
- ARRUÉ, O. (1991). Orígenes e identidad del movimiento psicoanalítico chileno. En E. Casaula, J. Coloma, y J. F. Jordán (Eds.), *Cuarenta Años de Psicoanálisis en Chile. Biografía de una Sociedad Científica* (25-51). Santiago de Chile: Ed. Ananké.
- BRAVO, L. (2004). Cincuenta años de psicología en la Universidad Católica. *Psykhé*, 13, 197-204.
- BRONFMAN, N., y TARKY, I. (1972). Comparación de la evolución de los conceptos morales entre escolares proletarios y burgueses. *Cuadernos de Psicología*, 1, 21-38.

- CIFUENTES, S., DESCOUVIÈRES, C., y SOTO, L. (1990). *La Psicología en la Universidad de Chile*. Documento Redactado por Ex-directores y Ex-docentes del Departamento. Mimeo.
- DESCOUVIÈRES, C. (1999). *Documentos anexos de los Anales de la Universidad de Chile. Lo psicológico en los Anales de la Universidad de Chile*. Estudio descriptivo, Sexta Serie, N° 2. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Decreto con Fuerza de Ley N° 1, del 3 de enero de 1981: Fija normas sobre universidades.
- DÍAZ, R., MUÑOZ, P., y VILLEGAS, J. (1967/1972). Consideraciones generales sobre la formación del psicólogo en la Universidad de Chile. En *Psicología 1. Objeto, método, campo, ramas, relaciones*. Cátedra de Ps. General, Luis Soto Becerra, 1972. Mimeo.
- FREUD, S. (1914/1984). Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. *Obras completas*. Tomo XIV. Amorrortu Editores: Buenos Aires.
- HALL, M. (1946). The present status of psychology in South America. *Psychological Bulletin*, 43, 441-476
- ITURRIAGA, A. (1944). Prólogo. *Archivos del Instituto de Psicología de la Universidad de Chile*. N° 1. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- ITURRIAGA, A. (1963). Los estudios psicológicos en Chile. *Archivos del Instituto de Psicología de la Universidad de Chile*, 2da Época, N° 1. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- LIGÜENO, S., y PARRA, D. (2008). Historia de la Psicología en la Universidad de Chile: Antecedentes y Períodos 1947-1992. Memoria para optar al título de psicólogo de la Universidad de Chile. Manuscrito en preparación.
- LIRA, E. (2006). Ética y ciencias sociales. Extraído de <http://etica.uahurtado.cl/publicaciones/articulos/lira1.pdf>. el 1 de junio de 2007.
- MANN, W. (1905). Jorje Enrique Schneider. Su acción en el progreso de la Filosofía. En *Anales de la Universidad de Chile*. Tomo CXVII, 1-17.
- MANN, W. (1908). Memoria sobre la instalación del Laboratorio de Psicología Experimental. En *Anales de la Universidad de Chile*. Tomo 2, 279-688.
- MANN, W. (1936). *Chile. Luchando por nuevas formas de vida*. Tomo II. Santiago de Chile: Prensas de la Editorial Ercilla.
- MIRANDA, M., y NAVARRO, M. (1995). La historia de la psicología en Chile. Referida a algunos aspectos de la formación profesional. *Tesis para optar al título de psicólogo*. Universidad Católica de Chile.
- MORALES, M., DÍAZ, R., SZIKLAI, G., y SCHRÄGER, J. (1988). La formación profesional de los psicólogos en Chile: Análisis de la opinión de psicólogos y estudiantes de la carrera. *Revista Chilena de Psicología*, IX, 31-42.
- MÖNCKEBERG, M. O. (2005). *La privatización de las universidades: Una historia de dinero, poder e influencias*. Santiago de Chile: La Copa Rota.
- PIZARRO, C. (1999). Imprecisiones en los recuentos históricos de la psicología chilena. *Revista Chilena de Psicología*, 18, 53-57.
- POBLETE, M. (1980). A propósito del centenario de la creación del pri-

- mer laboratorio de psicología experimental. *Revista Chilena de Psicología*, III, 15-19.
- RUBILAR, L. (1996). Significación y proyección de la psicología para la formación y ejercicio del futuro rol docente. *Revista de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación*, 2, 31-45.
- SÁNCHEZ SOSA, J. J., y VALDERRAMA-ITURBE, P. (2004). Psychology in Latin America: Historical reflections and perspectives. *International Journal of Psychology*, 36, 384-394.
- TIRAPEGUI, L. (1930). *Conferencias sobre psicología educacional*. Santiago de Chile: Publicaciones del Departamento Técnico, Folleto N° 1.
- VILLEGAS, J. F., y TORO, J. P. (2001). Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en Chile. En J. P. Toro y J. F. Villegas (Eds.), *Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en las Américas*. Vol. 1 (171-228). Buenos Aires: Sociedad Interamericana de Psicología.
- UNIVERSIDAD DE CHILE (1844). Actas del Consejo de la Universidad. En *Anales de la Universidad de Chile*. Santiago de Chile.
- UNIVERSIDAD DE CHILE (1852). Actas del Consejo de la Universidad. En *Anales de la Universidad de Chile*. Santiago de Chile.
- UNIVERSIDAD DE CHILE (1968). Reforma Universitaria. En *Anales de la Universidad de Chile*. Santiago de Chile.
- UNIVERSIDAD DE CHILE (1941). Decreto N° 800 del 27 de octubre de 1941. En *Anales de la Universidad de Chile*. Santiago de Chile.
- UNIVERSIDAD DE CHILE (1946). Decreto N° 103 del 29 de enero de 1946. En *Anales de la Universidad de Chile*. Santiago de Chile.
- UNIVERSIDAD DE CHILE (1946b). Decreto N° 1.023 del 20 de agosto de 1946. En *Anales de la Universidad de Chile*. Santiago de Chile.
- UNIVERSIDAD DE CHILE (1946c). Decreto N° 1.025 del 20 de agosto de 1946. En *Anales de la Universidad de Chile*. Santiago de Chile.
- UNIVERSIDAD DE CHILE (1947). Decreto N° 235 del 21 de marzo de 1947. En *Anales de la Universidad de Chile*. Santiago de Chile.
- UNIVERSIDAD DE CHILE (1954). Decreto N° 3.012 del 24 de septiembre de 1954. Santiago de Chile.
- UNIVERSIDAD DE CHILE (1961). Decreto N° 994 del 1 de enero de 1961 del Ministerio de Educación
- UNIVERSIDAD DE CHILE (1964). Decreto N° 2.621 del 3 de julio de 1964. En *Anales de la Universidad de Chile*. Santiago de Chile.
- UNIVERSIDAD DE CHILE (1965). Decreto N° 3.633 del 2 de julio de 1965. Santiago de Chile.
- UNIVERSIDAD DE CHILE (1967). Decreto N° 11.482 de 1967. Santiago de Chile.
- UNIVERSIDAD DE CHILE (1982). Decreto N° 3.577 de 1982. Santiago de Chile.
- UNIVERSIDAD DE CHILE (1984). Decreto N° 1.519 de 1984. Santiago de Chile.
- UNIVERSIDAD DE CHILE (1986). Decreto N° 393 de 1986. Santiago de Chile.
- VEZZETTI, H. (1996). Los estudios históricos de la psicología en la Argentina. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 2 (1/2).

- VILLEGAS, J. F. (1998). Demandas del desarrollo para la psicología en Chile. *Terapia Psicológica, VII*, 41-51.
- VILLEGAS, J. F. (1999). La formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en Latinoamérica. *Conferencia Inaugural. Congreso Latinoamericano de Estudiantes de Psicología*, dictada el 4 de octubre de 1999. Santiago: Chile.
- VILLEGAS, J. F., y RODRÍGUEZ, M. (2005). *Historia de la investigación científica de la psicología en Chile*. Volumen 1: Psicología básica y Psicología social. Santiago de Chile: UME.
- VILLEGAS, J. F., y RODRÍGUEZ, M. (2007). *Historia de la investigación científica de la psicología en Chile*. Volumen 2: Psicología Clínica; Psicología Educativa y Psicología Organizacional. Santiago de Chile: Universidad Central de Chile.

ANEXOS

ANEXO 1:

Nómina de directores

Directores desde 1949 hasta 1973:

1949-1960	Profesor Egidio Orellana Bravos
1961-1964	Psicólogo Manuel Poblete Badal
1964-1967	Psiquiatra Gustavo Vila Aliaga
1967-1968	Psicólogo Luis Soto Becerra
1969	Psicólogo Salvador Cifuentes Gatica
1969-1970	Psicólogo Luis Soto Becerra
1970-1973	Psicólogo Carlos Descouvières Carrillo

Directores desde 1974 hasta 1992:

1974-1976	Psicólogo Luis León Melo
1976-1979	Psicóloga Ester Droguett Cuevas
1979-1981	Psicólogo Moisés Aracena Bosshardt
1982-1985	Psicólogo Pedro Muñoz Merino
1985-1989	Psicóloga Luz María Pinto Lavin
1990-1991	Psicólogo Gabriel Reyes Figueroa
1991-1992	Antonio Santa Cruz López
1992-1996	Psicólogo Carlos Descouvières Carrillo

ANEXO 2:

Lista de titulados (Total titulados: 929; mujeres: 611; hombres: 318)

Titulados de Psicología 1952-1973

AÑO	CANTIDAD	MUJERES	HOMBRES
1952	6	2	4
1953	6	1	5
1954	3	2	1
1955	7	4	3
1956	8	3	5
1957	7	4	3
1958	6	3	3
1959	14	9	5
1960	14	10	4
1961	3	1	2
1962	12	7	5
1963	26	15	11
1964	13	10	3
1965	20	16	4
1966	18	15	3
1967	19	14	5
1968	22	14	8
1969	17	11	6
1970	17	15	2
1971	22	16	6
1972	27	19	8
1973	18	12	6

Total: 305 M. 203 H. 102

Titulados de Psicología 1974-1992

AÑO	CANTIDAD	MUJERES	HOMBRES
1974	69	53	16
1975	28	20	8
1976	27	18	9
1977	40	21	19
1978	40	27	13
1979	66	48	18
1980	67	39	28
1981	37	20	17
1982	10	5	5
1983	18	15	3
1984	28	16	12
1985	28	13	15
1986	24	21	3
1987	27	19	8
1988	30	16	14
1989	15	11	4
1990	19	13	6
1991	18	13	5
1992	33	20	13

Total: 624 M. 408 H. 210